

ÍNDICE GENERAL

3. La Concepción de G. E. M. Anscombe sobre el Testimonio	2
3.1. Análisis Diacrónico	2
3.1.1. Prophecy and Miracles	2
3.1.2. Hume and Julius Caesar	7

3.1 Análisis Diacrónico

3.1.1 Prophecy and Miracles

El texto de *Prophecy and Miracles* ha sido publicado en *Faith in a Hard Ground* de la colección de St. Andrew's. Con mucha probabilidad es el texto de una ponencia ofrecida en 1957 en el *Philosophical Enquiry Group* que solía reunirse en el Centro de Conferencias de los Dominicos en *Spode House, Staffordshire*.

Anscombe especifica las coordenadas de su discusión en torno a tres documentos:

1. La constitución dogmática «Dei Filius», específicamente el capítulo tercero donde afirma:

Sin embargo, para que el obsequio de nuestra fe sea de acuerdo a la razón, quiso Dios que a la asistencia interna del Espíritu Santo estén unidas indicaciones externas de su revelación, esto es, hechos divinos y, ante todo, milagros y profecías, que, mostrando claramente la omnipotencia y conocimiento infinito de Dios, son signos ciertísimos de la revelación y son adecuados al entendimiento de todos. Por eso Moisés y los profetas, y especialmente el mismo Cristo Nuestro Señor, obraron muchos milagros absolutamente claros y pronunciaron profecías; y de los apósto-

les leemos: «Salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban». Y nuevamente está escrito: «Tenemos una palabra profética más firme, a la cual hacéis bien en prestar atención, como a lámparas que iluminan en lugar oscuro».¹

2. La advertencia del Deuteronomio:

Todo lo que yo os mando, lo debéis observar y cumplir; no añadirás ni suprimirás nada. Si surge en medio de ti un profeta o un visionario soñador y te propone: «Vamos en pos de otros dioses —que no conoces— y sirvámoslos», aunque te anuncie una señal o un prodigio y se cumpla la señal o el prodigio, no has de escuchar las palabras de ese profeta o visionario soñador. (Dt 13, 1–4a)

3. *On the proof of the spirit and of Power* de Lessing. Del cual considera varios puntos, pero se enfoca en su argumento central: «»²

En éste documento afirma: «It is one thing to experience the fulfilment of prophecy; fulfilled prophecies of which I know only as a matter of history that others are supposed to have experienced them, are quite another thing.» Junto

¹Ut nihilominus fidei nostrae obsequium rationi consentaneum esset, voluit Deus cum internis Spiritus Sancti auxiliis externa iungi revelationis suae argumenta, facta scilicet divina, atque imprimis miracula et prophetias, quae cum Dei omnipotentiam et infinitam scientiam luculenter commonstrent, divinae revelationis signa sunt certissima et omnium intelligentiae accommodata. Quare tum Moyses et Prophetiae, tum ipse maxime Christus Dominus multa et manifestissima miracula et prophetias ediderunt; et de Apostolis legimus: Illi autem perfecti praedicaverunt ubique, domino cooperante, et sermonem confirmante, sequentibus signis (Mare. XVI, 20). Et rursum scriptum est: Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui bene facitis attendentes quasi lucernae lucenti in caliginoso loco (2 Petr. I, 19).

²Who denies it —I do not— that the reports of those miracles and prophecies are just as trustworthy as any historical truth can be? —But now: if they are only so trustworthy, why are they so used as suddenly to make them infinitely more trustworthy? How? By building quite different things, and more things, on them, than one is entitled to build on historically evidenced truths. If no historical truth can be demonstrated, then neither can anything be demonstrated by historical truths. That is: accidental historical truths can never become the proof of necessary truths of reason.

a esto añade: «Those that take place before my own eyes have their effect in an immediate way; the others are supposed to have their effect through a medium that deprives them of all power.»

We all believe that there was such a person as Alexander, who conquered almost all Asia in a short time. But who would stake something of great and permanent importance, whose loss was irreplaceable, on this belief? Who, in consequence of this belief, would forswear for ever all knowledge that should conflict with it? Certainly I should not. I have at present nothing to object against Alexander and his conquests; but it would after all be possible that they were founded on a mere poem of Choerilus who accompanied Alexander, just as the ten year siege of Troy is founded on nothing but Homer.

That Christ, against whose resurrection I have no significant historical objection, gave himself out as the son of God on account of it; that his disciples believed he was that on account of it; this I readily believe. For these truths, as truths of one and the same class, follow quite naturally one from the other. But now, leap from that historical truth to a quite different class of truths, and to demand of me that I should transform all my metaphysical and moral concepts accordingly; to expect me, because I can set no trustworthy evidence against the resurrection of Christ, to alter all my fundamental ideas of the deity—if that is not *metabasis eis allo genos* then I don't know what Aristotle meant by that term. Of course, you say: this Christ, who rose from the dead—which you admit as an historical fact—this Christ said that God had a son of the same nature as himself and that he was that son.—Splendid! If only the fact Christ said this were not equally merely historically certain.

The most central part of his argument comes in the following passage:

El argumento de Lessing en este ensayo es más complicado de lo que parece. Anscombe distingue varios puntos.

1. Puede parecer extraño que emplee el dato de que podríamos haber sabido de Alejandro Magno solo por el poema de Coerilio para justificar que no podemos basar nada con certeza perfecta en la existencia de Alejandro, pero hay dos razones para esta afirmación.

a) Puede que aquí haya una alusión al hecho de que sabemos de las palabras y obras de Cristo por medio de una única fuente, el Nuevo Testamento. Ciertamente es que son múltiples libros, pero se sostiene su punto dado que está escrito por miembros de un grupo específico.

b) El motivo principal se hace claro cuando habla de las accidentales verdades históricas como no pudiendo ser justificación para verdades necesarias de razón

él piensa que una verdad necesaria de razón, una verdad metafísica, y una verdad tal, como una verdad matemática no puede seguirse de un hecho histórico, si esto fuera así, la verdad histórica debería ser tan cierta como se supone que sea una verdad metafísica, pero una verdad histórica puede tener muy poca certeza, como lo sería Alexander, si solo conociéramos de él por el poema de Coerilio

Pienso que no merece nuestra atención, puesto que el supuesto de que cualquier cosa creíble sobre Dios tiene que ser «una verdad de razón en tanto que necesaria» es peor que dudoso; es incoherente. Esto posiblemente deriva de nociones Leibnizianas de «ser necesario», lo que espero que podamos considerar como hecho explosivo: y esto va con la idea de Lessing, que se ha tornado tan difundida, que las verdades de la religión tienen todas que ser tales que la raza humana podría al final haberlas pensado por sí misma.

2. Desde la perspectiva de la Constitución de Vaticano I, la insistencia de Lessing de que las verdades históricas nunca pueden ser suficientemente

certeras puede ser poco importante.

No hay nada en él acerca de una demostración de la verdad del cristianismo; solo sobre argumentos externos sólidos

estos sólidos argumentos externos no pretenden demostrar,

por tanto, alta probabilidad, que Lessing está dispuesto a conceder, puede ser suficiente para constituir sólidos argumentos externos

desde luego que Lessing no estaría de acuerdo con un argumento meramente probable para verdades necesarias

sin embargo sí sería un problema respecto de la fe, que debería de ser cierta, si sus fundamentos son como mucho probables, qué excusa podría tener entonces? Esto haría de los fundamentos probables algo irrelevante

Podríamos entenderlo así, una persona puede tener lo que le resultan fundamentos probables, y abrazar la fe cristiana, y luego descubrir que sus fundamentos no eran más que argumentos débiles y errores históricos, sin embargo, se supone que se abraza a la fe igualmente, así sus fundamentos solo fueron la escalera que pateó al subir, importante solo psicológicamente.... sería un error pensar que una escalera como esta conduce correctamente a la fe, excepto si cualquier escalera bastara. parece que sí hay algo en la afirmación de Lessing de sobre construir cosas sobre verdades históricas sobre las cuales uno no tiene el derecho de construir, y esto permanece, incluso cuando se descarte su visión de que cualquier cosa creída sobre Dios debe ser una verdad necesaria.

3. Su posición es ciertamente incompatible con el creer cristiano parece estar yendo en contra de cierto argumento, no contra las creencias cristianas como diciendo, si las sostienes es por otros fundamentos y no estos

Distingue entre la religión de Cristo y la religión cristiana distingue lo difuso de lo claro, lo difuso corresponde a la religión cristiana, lo claro a la religión de Cristo, él mismo emplea la analogía entre religión y verdades matemáticas: que importaría si, históricamente, algún procedimiento fraudulento condujo a una verdad matemática

4. La prueba de poder y de fuerza es en milagros y profecías contemporáneas Lessing exagera grandemente la certeza que Orígenes puede haber tenido sobre estas. Aquí es útil ser católico, pues los católicos no dicen como otros que no hay milagros ya, tanto antes como ahora los no creyentes reaccionaban a los milagros con la misma incredulidad que ahora. Pero quizás todo esto es para servir al argumento y Lessing era de hecho bastante escéptico hacia todos los milagros y profecías, no lo sé

3.1.2 Hume and Julius Caesar

Los artículos *Hume and Julius Caesar* y “*Whatever has a beginning of existence must have a cause*”: *Hume’s Argument Exposed* de Anscombe, fueron publicados en la revista académica *Analysis* en octubre de 1973 y abril de 1974 respectivamente. Ambos están relacionados por el tema de la causalidad en Hume. En el trasfondo de los dos artículos está otro documento no publicado hasta 2011 con el título *Hume on causality: introductory*.

Anscombe again and again found in Hume a starting point for her discussions; and we must not be misled by her frequent dissent from his views into thinking of her as ‘anti-Humean’. Indeed, in her treatment of the topic of causation Anscombe can even be seen as continuing Hume’s work—as out-Huming Hume. teichmann 177

Una de las actitudes características de Anscombe es su tendencia a

quedar atraída por preguntas que representan cuestiones profundas, incluso en discusiones cuyos argumentos, método o conclusiones no le parecen tan interesantes.

Un autor que suele tener este efecto en ella es Hume. En *Modern Moral Philosophy* dice:

Las características de la filosofía de Hume que he mencionado, como muchas otras de sus características, me hacen inclinarme a pensar que Hume era un simple —brillante— sofista; y sus procedimientos son ciertamente sofísticos. Sin embargo me veo forzada, no a retractarme, sino a añadir a este juicio por la peculiaridad del filosofar de Hume: a saber, que aunque llega a sus conclusiones —con las que está enamorado— por métodos sofísticos, sus consideraciones constantemente abren problemas bien profundos e importantes. Frecuentemente es el caso que en el acto de exhibir la sofística uno se encuentra a sí mismo notando temas que merecen mucha exploración: lo obvio queda necesitado de investigación como resultado de los puntos que Hume pretende haber hecho.³

En el artículo *Hume and Julius Caesar* la discusión que capta el interés de Anscombe se encuentra en la sección IV de la tercera parte del *Treatise of Human Nature* sobre el tema de la justificación de nuestro creer en cuestiones que están más allá de nuestra experiencia y memoria. Anscombe cita el texto de Hume como sigue:

³**anscombe1981mmph:** The features of Hume's philosophy which I have mentioned, like many other features of it, would incline me to think that Hume was a mere —brilliant— sophist; and his procedures are certainly sophistical. But I am forced, not to reverse, but to add to this judgement by a peculiarity of Hume's philosophizing: namely that, although he reaches his conclusions —with which he is in love— by sophistical methods, his considerations constantly open up very deep and important problems. It is often the case that in the act of exhibiting the sophistry one finds oneself noticing matters which deserve a lot of exploring: the obvious stands in need of investigation as a result of the points that Hume pretends to have made.

Cuando inferimos efectos partiendo de causas debemos establecer la existencia de estas causas...ya sea por la percepción inmediata de nuestra memoria o sentidos, o por la inferencia partiendo de otras causas; causas que debemos explicar de la misma manera por una impresión presente, o por una inferencia partiendo de sus causas, y así sucesivamente hasta que lleguemos a un objeto que vemos o recordamos. Es imposible para nosotros proseguir en nuestras inferencias al infinito, y lo único que puede detenerlas es una impresión de la memoria o los sentidos más allá de la cual no existe espacio para la duda o indagación.⁴

Ya en la sección II de esta misma parte del *Treatise*, Hume ha planteado cómo es la causalidad la conexión que nos asegura la existencia o acción de un objeto que es seguido o precedido por la existencia o acción de otro.⁵ Ahora en la sección IV esta relación de causa y efecto será tomada como un principio de asociación de ideas según el cual es posible inferir desde la impresión de alguna cosa, una idea sobre otra cosa.

Desde esta noción de causalidad se explica la posibilidad de acceder a hechos más allá de nuestra experiencia; estos son inferencias de efectos desde sus causas. De este modo: «Para Hume, la relación de causa y efecto es el único puente por el que se puede alcanzar creer en cuestiones más allá

⁴anscombe1981hjcWhen we infer effects from causes, we must establish the existence of these causes...either by an immediate perception of our memory or senses, or by an inference from other causes; which causes we must ascertain in the same manner either by a present impression, or by an inference from their causes and so on, until we arrive at some object which we see or remember. 'Tis impossible for us to carry on our inferences *in infinitum*, and the only thing that can stop them, is an impression of the memory or senses, beyond which there is no room for doubt or enquiry. (Selby-Bigge's edition, pp. 82–3)

⁵Cf. *Treatise* Sección II Parte III: 'Tis only causation, which produces such a connexion, as to give us assurance from the existence or action of one object, that 'twas follow'd or preceded by any other existence or action; nor can the other two relations be ever made use of in reasoning, except so far as they either affect or are affected by it.

de nuestras impresiones presentes o memorias.»⁶

El paso adicional que Hume propone en esta sección es que al realizar estas inferencias es necesario establecer la existencia de las causas por medio de la percepción inmediata de los sentidos o por medio de una ulterior inferencia. Sin embargo, el establecimiento de la existencia de estas causas por medio de inferencias no puede continuar infinitamente, sino que tiene que llegar a una impresión de la memoria o los sentidos que sirva de justificación o fundamento definitivo.

Para ilustrar este paso, Hume hace una invitación interesante: «elegir cualquier punto en la historia, y considerar por qué razón lo creemos o rechazamos.»⁷ Acerca de una creencia histórica se nos invita a considerar sobre qué se sostiene su justificación. ¿Cuál es su fundamento?:

Así, creemos que César fue asesinado en el Senado en los idus de Marzo; y esto porque el hecho está establecido basándose en el testimonio unánime de los historiadores, que concuerdan en asignar a este evento este tiempo y lugar precisos. Aquí ciertos caracteres y letras se hallan presentes a nuestra memoria o sentidos; caracteres que recordamos igualmente que han sido usados como signos de ciertas ideas; y estas ideas estuvieron ya en las mentes de los que se hallaron inmediatamente presentes a esta acción y que obtuvieron las ideas directamente de su existencia; o fueron derivadas del testimonio de otros, y éstas a su vez de otro testimonio, por una graduación visible, hasta llegar a los que fueron testigos oculares y espectadores del suceso. Es manifiesto que toda esta cadena de argumentos o conexión

⁶ **anscombe1981hjc**: For Hume, the relation of cause and effect is the one bridge by which to reach belief in matters beyond our present impressions or memories.

⁷ **humetreatise**: chuse any point of history, and consider for what reason we either believe or reject it.

de causas y efectos se halla fundada en un principio en los caracteres o letras que son vistos o recordados y que sin la autoridad de la memoria o los sentidos nuestro razonamiento entero sería quimérico o carecería de fundamento.⁸

Anscombe comienza por reaccionar afirmando: «Esto no es inferir efectos partiendo de sus causas, sino más bien causas desde los efectos.»⁹ Es decir, el ejemplo histórico de Hume consiste en una inferencia de la causa original, el asesinato de Julio César, desde su efecto remoto que es nuestra percepción en el presente. Creemos en el asesinato de César porque lo inferimos como la causa última en una cadena causal que llega hasta nuestra percepción de ciertas oraciones que leemos. El hecho de que estemos leyendo esta información es la percepción que justifica la creencia de que hay una cadena de causas y efectos que tiene como efecto esta experiencia. Esta inferencia pasa a través de una cadena de efectos de causas, que son efectos de causas...¿Dónde empieza la cadena? La respuesta parece ser nuestra percepción presente. ¿Cómo hemos de entender, entonces, el argumento de que la cadena no puede continuar infinitamente? La propuesta de Hume es que la cadena ha de terminar en una impresión que no deje lugar a dudas o búsqueda mas allá, sin embargo, la cadena termina en el asesinato de Julio César, no en nuestra percepción. La imagen que Hume pretende ofrecer es la de una cadena fijada en sus dos extremos por algo distinto a los eslabones que

⁸**humetratise**: Thus we believe that Cæsar was kill'd in the senate-house on the ides of March; and that because this fact is establish'd on the unanimous testimony of historians, who agree to assign this precise time and place to that event. Here are certain characters and letters present either to our memory or senses; which characters we likewise remember to have been us'd as the signs of certain ideas; and these ideas were either in the minds of such as were immediately present at that action, and receiv'd the ideas directly from its existence; or they were deriv'd from the testimony of others, and that again from another testimony, by a visible gradation, 'till we arrive at those who were eye-witnesses and spectators of the event. 'Tis obvious all this chain of argument or connexion of causes and effects, is at first founded on those characters or letters, which are seen or remember'd, and that without the authority either of the memory or senses our whole reasoning wou'd be chimerical and without foundation.

⁹**anscombe1981hjc**: This is not to infer effects from causes, but rather causes from effects.

la componen, sin embargo, no lo logra, más bien parece describir un voladizo, una estructura apoyada en un punto, pero sin apoyo en el otro extremo.

La afirmación «Es imposible para nosotros proseguir en nuestras inferencias al infinito»¹⁰ viene a significar, según la interpretación de Anscombe, que «la justificación de los fundamentos de nuestras inferencias no pueden continuar al infinito».¹¹ El argumento aquí mas bien es que tiene que haber un punto de partida para la inferencia de la causa original. La relación de inferencias propuesta por Hume en su ilustración acabaría siendo una inferencia hipotética según su propia definición. Anscombe explica diciendo:

Tendríamos que suponer que comenzamos con la idea familiar, meramente como una idea, de que César fue asesinado. Ahora si preguntamos por qué lo creemos hemos de, como hace Hume, señalar al testimonio histórico (los 'caracteres y letras'), lo cual en este punto no figura como lo que detiene que la inferencia siga al infinito. Sin embargo, si queremos explicar la conexión tenemos que formular la idea de la muerte del Cesar siendo recordada por testigos; y esos recuentos siendo recibidos por otros, quienes transmitieron un informe...etc. Aquí estamos realmente razonando desde la idea de una causa original a la idea de un efecto; estamos 'infiriendo efectos de causas', pero solo en el sentido de pasar de la idea de la causa a la idea del efecto.¹²

Desde este análisis, Anscombe resume lo argumentado por Hume en

¹⁰Tis impossible for us to carry on our inference in infinitum

¹¹the justification of the grounds of our inferences cannot go on in infinitum

¹²hume in causality: We must suppose ourselves to start with the familiar idea, merely as idea, of Caesar having been killed. Now if we ask why we believe it we shall, as Hume does, point to historical testimony (the 'characters and letters'), which doesn't at this point figure as what stops inference going on ad infinitum. However, if we want to explain the connection we shall form the idea of Caesar's death being recorded by eyewitnesses; and these records having been received by others, who transmitted an account ... etc. Here we really are arguing from the idea of an original cause to the idea of an effect; we are 'inferring effects from causes', though only in the sense of passing from the idea of the cause to the idea of the effect.

cuatro partes:

Primero, una cadena de razones para una creencia debe terminar en algo que se cree sin estar fundado en alguna otra cosa. Segundo, la creencia última debe ser de una naturaleza distinta a las creencias derivadas: Tiene que ser creencia perceptual, creer en algo percibido, or recordado en el presente. Tercero, la justificación inmediata de una creencia p , si la creencia no es una percepción, será otra creencia q , la cual se sigue, en la misma medida que implica, a p . Cuarto, creemos por inferencia a través de los eslabones en una cadena de relato.

Hay un corolario implícito: cuando creemos en información histórica perteneciente a un pasado remoto, creemos que ha habido una cadena de relato.¹³

Sin embargo, Anscombe considera que esta no es la manera adecuada de establecer esta relación. Mas bien:

*Si los relatos escritos que vemos ahora son fundamento para nuestro creer, estos son primero y ante todo fundamento para la creencia en el asesinato de Cesar, creencia en que el asesinato es un pedazo sólido de historia. Entonces nuestra creencia en ese evento original es fundamento para el creer en mucha de la transmisión intermedia.*¹⁴

¿Por qué creemos que hubo testigos del asesinato? Ciertamente porque cree-

¹³humeandjulius 88: First, a chain of reasons for a belief must terminate in something that is believed without being founded on anything else. Second, the ultimate belief must be of a quite different character from derived beliefs: it must be perceptual belief, belief in something perceived, or presently remembered. Third, the immediate justification for a belief p , if the belief is not a perception, will be another belief q , which follows from, just as much as it implies, p . Fourth, we believe by inference through the links in a chain of record

There is an implicit corollary: when we believe in historical information belonging to the remote past, we believe that there has been a chain of record

¹⁴hjc 88: *If the written records that we now see are grounds of our belief, they are first and foremost grounds for belief in Caesar's killing, belief that the assassination is a solid bit of history. Then our belief in that original event is a ground for belief in much of the intermediate transmission.*

mos que hubo un asesinato. La creencia de que hubo testigos es inferida de la creencia en el hecho.

Anscombe compara este modo de entender la cadena de transmisión de información histórica a nuestra creencia en la continuidad espacio-temporal. Si reconocemos en una ocasión a una persona conocida como alguien que vimos la semana pasada, nuestra creencia en que es la misma persona no es una inferencia de otra creencia acerca de la continuidad espacio-temporal de un patrón humano desde ahora hasta entonces, sino que más bien nuestra creencia en la continuidad espacio-temporal esta inferida del reconocimiento de la identidad de la persona. Sin embargo, una evidencia sobre una interrupción en la continuidad sí alteraría nuestra creencia en la identidad.

Elizabeth entonces concluye que:

La creencia en los registros de la historia consiste en general la creencia de que ha habido una cadena de tradición de informes y registros que van hacia el conocimiento contemporaneo; no es una creencia en hechos históricos por una inferencia que pasa por los eslabones de una cadena como esta. Como mucho, esto sería muy raramente el caso.¹⁵

Ahora bien, como se ha dicho antes, el interés de Anscombe no esta simplemente en mostrar en qué se equivoca Hume, sino que considera que la cuestión toca el nervio de un problema con cierta profundidad: «El problema interesante que surge, entonces, es por qué las cosas que se nos dicen y los escritos que vemos son puntos de partida para nuestro creer en eventos distantes y así también en la cadena del relato intermedia.»¹⁶

¹⁵hjc 89: Belief in recorded history is on the whole a belief that there has been a chain of tradition of reports and records going back to contemporary knowledge; it is not a belief in the historical facts by an inference that passes through the links of such a chain. At most, that can very seldom be the case.

¹⁶causality in hume 2855: The interesting problem that arises, then, is why the things we are

Para discutir esta cuestión Anscombe recurre a las reflexiones de Wittgenstein en *On Certainty*. La motivación para estos escritos de Wittgenstein son las propuestas de Moore en *Proof of the External World* y *Defence of Common Sense*. En estas obras sostiene que hay una serie de proposiciones que conocemos con seguridad, como «Aquí hay una mano, y aquí otra», o «La tierra ha existido por largo tiempo antes de mi nacimiento» y «Nunca he estado lejos de la superficie de la tierra». Estas reflexiones ocuparon a Wittgenstein durante los últimos años de su vida.¹⁷

Un tema que aparece en esta discusión de Wittgenstein es que la justificación semántica, relacionada con el uso correcto del lenguaje, y la justificación epistémica, relacionada como tal con el afirmar la verdad, están más unidas entre sí de lo que se piensa. Según esto:

Wittgenstein nos invita a ver las reglas que gobiernan el uso correcto de las palabras como comparables con las reglas que gobiernan la aceptación o rechazo de las creencias (que desde luego son ellas mismas paradigmáticamente expresadas en palabras); una 'cosmovisión' está determinada tanto por nuestro lenguaje y su esquema conceptual relacionado como por lo que ordinariamente expresamos como nuestro conocimiento de las cosas. Los dos aspectos de la cosmovisión, los dos tipos de justificación, quedan unidos en el fenómeno de la certeza. [...] Una dirección hacia la que estos pensamientos parecen dirigirnos es a considerar ciertas cosmovisiones, o colecciones de creencias, o creencias generales, como no más susceptibles de justificación racional o crítica que la que tienen los conceptos.¹⁸

told and the writings that we see are the starting points for our belief in the far distant events and so in the intermediate chain of record.

¹⁷Cf. preface *On certainty*

¹⁸teichmann 213: Wittgenstein invites us to view the rules governing the correct use of words as comparable to the rules governing the acceptance or rejection of beliefs (which are themselves of course paradigmatically expressed in words); a 'world view' is determined as much by our language

Anscombe aplica las lecciones de *On Certainty* al conocimiento histórico en la línea propuesta por Hume: “elegir cualquier punto en la historia, y considerar por qué razón lo creemos o rechazamos”. Elegir o rechazar una creencia como la propuesta implica la identificación de una justificación suficiente, y aquí esta búsqueda está regida por reglas comparables al correcto uso de las palabras. Los dos puntos principales destacados por Anscombe serán:

La opinión filosófica de Hume era que estos fundamentos-sin-fundamento definitivos eran impresiones de los sentidos. Pero yo digo que son ese tipo de creencias de las cuales uno dice ‘¡Todo el mundo sabe eso!’ o ‘¡Todo el que sabe algo de ese tema, sabe eso!’.¹⁹

Junto a esto, es también parte de su argumento:

la declaración de que puede ser concebido que aparezca evidencia que mostrara que nunca ha habido una persona como Julio César no es suficiente hasta que se den detalles acerca del tipo de evidencia que ésta pudiera ser. Si intentamos hacer esto, sin embargo, lo más probable es que fracasemos.²⁰

and its attendant conceptual scheme as by what we would ordinarily term our knowledge of things. The two aspects of world view, the two kinds of justification, come together in the phenomenon of certainty. ‘I am sure’, ‘I cannot doubt’ are related to ‘It must be’, which expression can be prefixed to any statement of conceptual truth. One direction in which these thoughts seem to take us is towards regarding certain world views, or sets of beliefs, or very general beliefs, as no more susceptible of rational justification or criticism than are concepts. –This is just how we go on’ looks to be the final answer to a series of –Why?’ questions; and a language–game or practice can appear to be sealed off from external assessment. An appeal to the objective measure of Reality is empty in this context; we can of course –cite reality’ when giving reasons in justification of a belief or practice, but that our reasons count as good reasons is determined by norms or rules of reasoning whose status as rules depends on the existence of a surrounding language–game.

¹⁹grounds of belief 183: Hume’s philosophical opinion was that these ultimate groundless grounds were sense impressions. But I say that they are such beliefs as those of which one will say ‘Everyone knows that!’ or ‘Everyone who knows anything on such matters at all, knows that!’

²⁰Leichmann 224: the mere statement that we can conceive of evidence turning up which showed there had never been such a person as Julius Caesar is no good until details are given of what sort of evidence that might be. If we try to do this, however, we are likely to fail.

Para entender su primera propuesta será útil recurrir a su explicación de este punto como está planteado en *On Certainty*:

Encontrar fundamentos, examinar, probar, razonar, confirmar, verificar son todos procesos que corresponden, diríamos, dentro de una u otra práctica lingüística viva de las que tenemos. Hay supuestos, creencias, que son 'fundamentos inmovibles' de estos modos de proceder. Con esto, Wittgenstein se refiere solamente a que son un fundamento que no es modificado por esos procesos.²¹

En estos procesos o actividades hay proposiciones que sirven como bisagras, donde se apoya el movimiento del discurrir. Como tal, son creencias que si se ponen en duda impiden el progreso del razonamiento. Estas creencias son esas que forman parte del conocimiento común. En ese sentido, afirmar «aquí está mi mano» no es sostener algo sobre el estado de las cosas en el mundo, sino establecer unas reglas para la discusión. Por otra parte, poner en duda que tengo mi mano aquí delante supondría tratar con escepticismo un conocimiento común de tal manera que se podría decir «si esto es dudoso, ¿qué puede ser cierto?», entonces ¿desde qué fundamento podríamos sostener una discusión o razonamiento sobre el mundo en el que «aquí está mi mano» no es cierto?

Esto mismo ocurre con la creencia en el conocimiento común de la existencia de Julio César, si nos planteamos la hipótesis de que nunca existió, nos situaríamos entre dos alternativas, ya sea

[...] decir "¿Cómo se explican todas estas referencias e implicaciones entonces?...pero, pero *pero* si dudo de la existencia de César, si digo

²¹QLI, 130: Finding grounds, testing, proving, reasoning, confirming, verifying are all processes that go on within, say, one or another living linguistic practice which we have. There are assumptions, beliefs, that are 'immovable foundations' of these proceedings. By this, Wittgenstein means only that they are a foundation which is not moved by any of these proceedings.

que podría razonablemente ponerlo en tela de juicio, entonces, con la misma razonabilidad tengo que dudar de la validez de las cosas que acabo de señalar”.²²

O por otra parte: «[...] podría caer en cuenta inmediatamente de que la ‘duda’ me ha encerrado en un vacío en el cual no podría producir razones por las cuales estos u otros ‘datos históricos’ son más o menos dudosos.»²³

Hume escoge este punto histórico porque es un conocimiento presente en su cultura con un grado particular de certeza. Podría haber sometido a prueba algún detalle del suceso y cuestionar, por ejemplo, si podría dudarse la fecha o el lugar del asesinato, sin embargo, el que ese hombre, César, existió, y su vida terminó en un asesinato: esto solo podría cuestionarlo empleando la duda Cartseiana.

Elizabeth alude a la analogía hecha por Otto Neurath en *Anti-Spengler*, donde compara el conocimiento científico con un barco en el cual los que investigan son como marineros que reconstruyen el barco en altamar, verificando y reemplazando sus piezas mientras que se navega. Entonces propone que si la ilustración implica que se puede ir examinando cada pieza y reemplazarla de tal modo que se termina con un barco distinto, la analogía no sirve: «Pues hay cosas que están sobre superficie. Una razón epistemológica general para dudar de una será razón para dudar de todas, y entonces ninguna tendría cosa alguna que sirviera para evaluarla.»²⁴

What would one REALLY have grounds for saying or thinking, in such a

²²HJC 91: [...] say: “How could one explain all these references and implications, then?...but, but, *but* if I doubt the existence of Caesar, if I say I may reasonably call it in question, then with equal reason I must doubt the status of the things I’ve just pointed to”

²³HJC91: [...] I should realize straight away that the ‘doubt’ put me in a vacuum in which I could not produce reasons why such and such ‘historical facts’ are more or less doubtful.

²⁴HJC 92: For there are things that are on a level. A general epistemological reason for doubting one will be a reason for doubting all, and then none of them would have anything to test it by.

case?’ In many of her articles, Anscombe refers to some view as a prejudice, or apparent prejudice. When is a belief a prejudice, and when is it bedrock? When is it a questionable ‘bit of Weltanschauung’, and when a ‘hinge proposition’? The answer to these questions must in large part have to do with how much, and what sort of, detail can be plausibly put into counter-examples to, or cases against, the belief in question.

My knowledge of the things among which and the places in which I live is not so much ‘theory laden’ as ‘common-knowledge laden’. I wish to say: it is a falsification here to speak of testimony: to say, for example, that it is by testimony that I know I was born. There is something else, not testimony, though acquired by education from human beings, which is, so to speak, thicker than testimony.

The work done, people could be taught what England was (no doubt still disputing some regions). Now those who learned thereafter can hardly be said to have knowledge by testimony. They were taught to call something ‘England’—something indeed which could in large part only be defined for them by hearsay; and they so taught those who came after them. I am an heir of this tradition. Now, I know I live in England. But by testimony? Some would say so. But there is something queer about it. What do I know? That the world is divided up into countries which have names, and that the one I live in is called England and is here on the map of the globe. This involves understanding the use of the globe to represent the earth. It is rather as if I had been taught to join in doing something, than to believe something—but because everyone is taught to do such things, an object of belief is generated. The belief is so certainly correct (for it follows the practice) that it is knowledge; for here knowledge is no other than certainly correct belief in pursuit of a practice. But the connection with testimony is remote and indirect.